

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

WT/MIN(98)/ST/51

18 de mayo de 1998

(98-2034)

CONFERENCIA MINISTERIAL
Segundo período de sesiones
Ginebra, 18 y 20 de mayo de 1998

Original: inglés

NEPAL

Declaración distribuida por el Excmo. Sr. Chiranjibi Wagle,
Ministro de Comercio
(en calidad de observador)

Estoy muy satisfecho de poder dirigirme a esta ilustre asamblea. En primer lugar, quiero agradecer al Gobierno de Suiza, en nombre de la Delegación del Nepal y en el mío propio, su cálida y cordial hospitalidad. Deseo también agradecer a los organizadores las excelentes disposiciones que han adoptado para la celebración de esta reunión.

Es muy alentador observar que el sistema de la OMC presta especial atención a la universalidad sin poner en peligro sus normas básicas, derechos y obligaciones. La adhesión en condiciones satisfactorias de muchos países que aún no son Miembros de la OMC es importante para su capacidad de gestionar un sistema de comercio de dimensiones mundiales. La OMC pretende conseguir para el año 2005 un orden mundial en el que no haya restricciones a la libre circulación de bienes y servicios. Para alcanzar este objetivo es necesario aún llegar a acuerdos en varias esferas. Los Miembros de la OMC han aceptado ese desafío. El decisivo acuerdo sobre los servicios financieros a que se llegó en diciembre del año pasado indica el nivel de compromiso de los Miembros. En ese mismo año, los Miembros de la OMC acordaron en la Reunión de Alto Nivel sobre los PMA seguir una vía que dará un impulso considerable a la integración de las naciones más pobres del mundo en el sistema multilateral de comercio.

El Acuerdo sobre la OMC incluye disposiciones que conceden un trato más favorable a los países en desarrollo, en las que se presta especial atención a los PMA, con objeto de crear un entorno propicio para esos países. No obstante, hemos de tomar nota de que, con el grado de disparidad que hay actualmente entre las condiciones económicas y sociales de países desarrollados y menos adelantados no resultará fácil a la OMC hacer realidad su objetivo. Si no se desarrolla la capacidad de competir de los PMA, es prácticamente imposible que se consiga el orden mundial previsto por la OMC. Conscientes de este hecho, los Ministros, en el primer período de sesiones de la Conferencia Ministerial de la OMC, manifestaron su preocupación por los problemas de los PMA y acordaron ciertas concesiones. Sin embargo, las expectativas de la OMC de que los Miembros abrieran a los PMA nuevas oportunidades de acceso a los mercados no se han hecho realidad.

La liberalización del comercio, que constituye un aspecto importante de la mundialización, está transformando la vida de las personas en todo el mundo y provocando un intenso debate en relación con el empleo, los ingresos, las normas sociales y el medio ambiente. Esos temas plantean importantes cuestiones acerca de la forma de tratar legítimamente de alcanzar objetivos económicos y sociales en un mundo cada vez más integrado. El desafío que se plantea al nuevo "mundo sin fronteras" no tiene su origen en el debate sobre la mundialización y el libre comercio, sino es el debilitamiento del apoyo con que cuentan en los países. Es menester que abordemos este problema. No obstante, no podemos pasar por alto los riesgos que la mundialización entraña para los países en desarrollo. Una de las

asimetrías de la mundialización es el hecho de que la liberalización de la economía mundial no ha sido demasiado favorable para los países pobres del Sur. En su forma actual, la liberalización tiende a perjudicar las perspectivas de crecimiento de los países en desarrollo, al discriminar esferas en las que esos países pueden conseguir ventajas competitivas. Se intentan establecer nuevas formas de protección contra las exportaciones de manufacturas procedentes del Sur. Esas tendencias crean problemas a la exportación de manufacturas por los países en desarrollo.

Se ha puesto de manifiesto que la exportación de productos manufacturados es un elemento esencial del desarrollo económico. No obstante, la promoción de las exportaciones constituye un importante problema para los PMA. En muchos países, la propia composición de los productos constituye ya un problema. El comercio de exportación se concentra, en gran proporción, en un número reducido de productos, que sólo pueden exportarse a un reducido número de países. Por ejemplo, en el Nepal, el 90 por ciento de los ingresos de exportación corresponde a las exportaciones de siete productos manufacturados. Los PMA se enfrentan además a graves dificultades en la esfera del desarrollo de productos, en la que más necesarias son las inversiones extranjeras directas. Por ello, varios organismos multilaterales pueden desempeñar una importante función a ese respecto. Permítanme recordarles que la delegación del Nepal en la Reunión de Alto Nivel sobre los PMA propuso la creación de un fondo mundial para el desarrollo de las exportaciones, que permitiría a los PMA realizar actividades más significativas en esa esfera. A este respecto, la OMC debería comprometerse a colaborar con otros organismos regionales e internacionales para inducir inversiones en los PMA a raíz de las nuevas oportunidades comerciales. Dada la reducida magnitud del margen preferencial que ofrece a los PMA el Sistema Generalizado de Preferencias, tendríamos que estudiar también la posibilidad de establecer tipos arancelarios preferenciales en un esquema preferencial de la OMC que sólo sería aplicable a los PMA.

Los acuerdos comerciales regionales tienen una influencia creciente en las relaciones comerciales de los Miembros de la OMC. Esas iniciativas regionales favorecen una mayor liberalización del comercio. De hecho, el comercio regional y el comercio mundial son procesos que se apoyan recíprocamente. Conscientes de ello, los miembros de la Asociación del Asia Meridional para la Cooperación Regional (SAARC) se han comprometido a impulsar la liberalización del comercio dentro de la región y están pasando del comercio preferencial al libre comercio. Confío en que todos los Miembros de la OMC valoren favorablemente esas iniciativas.

Permítaseme exponer brevemente el régimen de la política comercial del Nepal. Como nos proponemos adherirnos a la OMC en un futuro próximo, estamos formulando nuestras políticas en consonancia con ese objetivo. Desde 1990 el Nepal ha adoptado una política de liberalización económica. A raíz de la introducción de esa política, el número de establecimientos industriales ha aumentado rápidamente, la tasa media de crecimiento del valor añadido ha experimentado un sensible aumento y la participación del sector industrial en la producción total de la economía está creciendo rápidamente. Las medidas de reforma han contribuido también considerablemente a los resultados comerciales. Se han introducido importantes cambios en el sector financiero para alentar las inversiones privadas. Como consecuencia de ellos ha surgido un número considerable de bancos, instituciones financieras y organizaciones que operan en los mercados de capitales. Se está procediendo a una reducción gradual de las subvenciones. No obstante, la adopción de políticas orientadas al mercado no implica una liberalización total inmediata. Para proteger a los sectores desfavorecidos, es necesario establecer, en la etapa inicial, una red de seguridad suficiente. El Gobierno es plenamente consciente de ello.

Actualmente, estamos acabando el memorándum sobre el régimen de comercio exterior, que presentaremos muy pronto a la Secretaría de la OMC. Hemos recibido generosas ayudas de varias organizaciones para los trabajos preparatorios de la adhesión del Nepal a la OMC. Quisiera aprovechar esta oportunidad para hacer llegar mi sincero agradecimiento a la Secretaría de la OMC, el PNUD, el CCI y la UNCTAD, por el apoyo y la asistencia que nos han prestado en esos trabajos.
